

## SOBRE ESTUDIOS DE LITERATURA HISPÁNICA EN 2017

GUILLERMO LAÍN CORONA  
UNED  
glaincorona@flog.uned.es

Fecha de recepción: 21-09-2018  
Fecha de aceptación: 01-10-2018

La llegada del grupo editorial Penguin Random House a España, tras la compra en 2014 de Alfaguara y otros sellos editoriales punteros que hasta entonces habían pertenecido a Prisa, supuso un terremoto económico y empresarial de consecuencias tan vastas, que apenas se habla de su repercusión en la filología, esa cosa tan nimia, rara y sin importancia para las gentes y la política. Yo, que soy filofriki y me fijo en esas menudencias, me quedé ojiplático en mis vacaciones de verano de 2017, paseando desenfadadamente por una librería de Lima, cuando de pronto vi en las estanterías ediciones críticas o con estudios introductorios de obras de la literatura hispánica en la colección Penguin Classics. A mí, con mi bagaje académico de diez años en Londres, aquello me pareció un despropósito, porque ¿no es esa la casa de Shakespeare y de los *scholars* anglosajones? Sin embargo, ahí estaba Penguin Clásicos, en español, nada menos que con *Don Quijote de la Mancha* y *La Celestina*, editados y estudiados en 2015, respectivamente, por Florencia Sevilla Arroyo y Santiago López-Ríos. Pensé: ¡esto es el fin de las Letras Hispánicas de Cátedra! La gente, a mi alrededor, andaba como si tal cosa.

Por prurito de rigor filológico, Penguin Clásicos debería llamarse Clásicos Pingüinos, con su diéresis castiza. Pero no: desde que se metió, entre lo quijotesco y lo celestinesco, en el mercado de la crítica de la literatura hispánica, la editorial ha seguido impertérrita, y en 2017 —el año de mi estupefacción limeña y del panorama bibliográfico que voy a perfilar aquí— Penguin Clásicos publicó *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla, a cargo de Ismael López Martín.

No sé si mi alarma quedará justificada con el paso de los años, pero, por ahora, me he puesto a mirar, y la realidad invita a la calma. Nuestro pequeño cortijo de hispanismo se mantiene dominado por los de siempre.

Tampoco sé si esto es un consuelo, porque tal vez ello no invita a la innovación investigadora. Austral, que, al fin y al cabo, pertenece a otro emporio editorial —el grupo Planeta—, vive en buena medida de las rentas, relanzando cosas conocidas y seguras, como la edición de la *Antología poética*, de Juan Ramón Jiménez, con el famoso prólogo de Octavio Paz, “El caracol y la sirena”, y con estudio y guía de lectura de Carmen Ruiz Barrionuevo. Y, en la misma colección Austral, aprovechando que en 2017 se cumplían diez años de la muerte de Fernando Fernán Gómez, Ana González Tornero ha editado el clásico teatral de *Las bicicletas son para el verano*.

Por su parte, Cátedra, que publica, como se sabe, un número morrocotudo de ediciones críticas o con estudios introductorios, también vive en buena medida de las rentas, pero en 2017 ha tenido algún prurito de renovación, que es bienvenido. Así, en Letras Hispánicas, Cátedra ha publicado una nueva edición de *Doña Perfecta*, la novela de Galdós, a cargo de Ignacio Javier López, quitando de en medio la anterior de Rodolfo Cardona, que llevaba reimprimiéndose hasta la saciedad desde hace varias décadas y que estaba ya muy anticuada. Asimismo, es interesante que Cátedra, en la misma colección, se tira a la piscina de los textos actuales, como *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas, con estudio de Domingo Ródenas de Moya, o *El pianista*, de Manuel Vázquez Montalbán, editado por José Colmeiro. La elección, precisamente, de esta novela, entre otras muchas de Vázquez Montalbán, viene muy al caso, porque en ella el autor reivindicaba la memoria histórica en mitad del pacto de silencio de los 80, y eso está de nuevo de actualidad, con toda la jarana de la exhumación de Franco.

Fuera de estas editoriales, tan conocidas, hay muchas otras que se dedican a hacer ediciones con estudios de diversa profundidad. En este sentido, es muy socorrido —para variar— Federico García Lorca, ya que en 2016 su obra pasó a dominio público, con lo que no hay que pagar derechos de autor para publicarla, y porque es un escritor que vende mucho, de modo que hay garantía de pingües beneficios. Por eso, no ha de sorprender el despiporre de ediciones de obras de Lorca a lo largo de 2017, como muestra una búsqueda por autor y fecha en el catálogo de la Biblioteca Nacional. Además, las aulas saben desde hace tiempo que es un autor ideal para estudiantes de primaria y secundaria. Así, Anaya Infantil y Juvenil, en su colección de Clásicos Hispánicos, ha publicado en 2017 *La casa de Bernarda Alba*, con introducción de Antonio A. Gómez Yebra e ilustraciones de Federico Delicado. Lo mismo ha hecho esta editorial en el mismo año con textos del Siglo de Oro, como *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, en una edición de Lourdes Yagüe Olmos, ilustrada por Óscar T. Pérez.

En estos casos, el rollo de las ilustraciones tiene sentido, como herramienta de fomento de la lectura entre un público infantil y juvenil. Pero es que esta moda ha llegado a círculos académicos, como una nueva vuelta de tuerca de la posmodernidad. El ejemplo más llamativo, porque es el que más lo ha petado, es el de *Cien años de soledad*, con ilustraciones de Luisa Rivera, de la mano —¡oh sorpresa! — de Literatura Random House. Este ejem-

plo, por supuesto, se escapa del ámbito de la crítica literaria que estoy glosando aquí, porque no es más que la novela, sin análisis literario, pero es un fenómeno curioso, toda vez que la gente se lo está comprando solo para ver los dibujitos. Algo parecido pasa con otros proyectos que sí tienen aparato crítico. En 2017, Luis Alberto de Cuenca ha editado y prologado las *Sonatas. Memorias del Marqués de Bradomín*, de Valle-Inclán, con ilustraciones de Víctor López-Rúa, cuyo nombre aparece en la portada más grande que el del insigne poeta y filólogo del CSIC, porque lo más importante, claro, son los colores; queda el consuelo de que la cosa está en manos de una editorial encantadora y pequeña, como es Reino de Cordelia. Otra editorial cuqui, Blackie Books, ha triunfado también con esta técnica, gracias a *El libro de Gloria Fuertes. Antología de poemas y vida*, aprovechando que en 2017 se cumplían los cien años del nacimiento de esta autora; Jorge de Cascante edita aquí los textos, salpimentados de ilustraciones, y lo presenta todo con un estudio, que es más bien de tipo divulgativo.

De manera similar y a la vez inversa, hay proyectos filológicos mastodónticos que si se venden mucho no es por las fotos, porque no las tienen, pero tampoco los lee el grueso de las gentes que los compra: de lo que se trata es de tener un libro bonito en la biblioteca de casa, porque mola, como el *Quijote*, desde hace siglos. Así ocurre con las ediciones conmemorativas de la RAE, que en 2017 ha publicado, con la Asociación de Academias de la Lengua Española, *Yo el Supremo*, de Augusto Roa Basto, en el primer centenario del nacimiento del autor. Es el bombo y platillo de la casta filológica: presentación de Darío Villanueva y estudios de Ramiro Domínguez, Beatriz Rodríguez Alcalá de González Oddone y Francisco Pérez-Maricevich. Ahí es nada.

Luego, están las editoriales que, siendo pequeñas, hacen joyitas. Renacimiento, en Sevilla, con su larga trayectoria, publica ediciones hermosas, pero sin doblegarse al fenómeno de los libros ilustrados, con rigurosidad y mezclando academicismo con divulgación. El fenómeno de Elena Fortún con la serie de *Celia* está siendo extraordinario. En 2016, salió *Celia en la revolución* con prólogo de Andrés Trapiello, como un pelotazo editorial, que gusta al público y a la academia; en 2017, Renacimiento ha seguido en la misma línea con *El cuaderno de Celia* y *El arte de contar cuentos a los niños*, libros ambos editados por Nuria Capdevila-Argüelles, catedrática en la Universidad de Exeter.

Hasta aquí, casi todo lo que se ha glosado tiene forma de ediciones críticas, anotadas o comentadas y se refiere con contumacia a la literatura española moderna y contemporánea. Para ampliar la tipología de estudios literarios y para combatir el rancio imperialismo peninsular, es preciso transitar otras sendas. Iberoamericana Vervuet, prestigiosa editorial académica, le hizo un hueco importante en 2017 a Hispanoamérica y al Siglo de Oro, gracias a la edición y estudio de los *Infortunios de Alonso Ramírez*, de Carlos de Sigüenza y Góngora, a cargo de Antonio Lorente Medina. Por el camino colonial al que pertenece Sigüenza y Góngora, Rolena Adorno y Roberto González Echevarría, reputados expertos en la materia de la Universidad de Yale, en 2017 han traducido y fusionado en uno dos libros suyos anteriores, *Colonial Latin American Literature: A Very Short Introduction* (Oxford University Press, 2011) y *Modern Latin American Literature: A Very Short Introduction* (Oxford University Press, 2012), con el título conjunto de *Breve historia de la literatura latinoamericana colonial y moderna*, en la editorial Verbum.

En las grandes editoriales, los estudios literarios se están convirtiendo en glamour a marchas forzadas. Ian Gibson, que se hizo famoso gracias a sus biografías de Lorca y a Machado, se ha venido arriba, y ha dejado de lado la cosa investigadora, para lanzarse al mundillo de los viajes y los tópicos nacionales españoles, con *Aventuras ibéricas. Recorridos, reflexiones e irreverencias* (Ediciones B), que tiene en la portada un Toro de Osborne para regocijo y frenesí de los guiris (así que no sé muy bien para qué lo escribe en español). En algunos libros de estas macroeditoriales, por suerte, queda, junto al glamour, un tipo de análisis que puede aprovecharse en la academia, como el libro de Miguel Ángel del Arco sobre *Cronistas bohemios: La rebeldía de la Gente Nueva en 1900* (Taurus), un retrato riguroso y a la vez fascinante para todo tipo de públicos en torno a la bohemia y sus manifestaciones artísticas, como la literatura y el periodismo de Alejandro Sawa.

Frente a libros de esta calaña, los estudios rematadamente especializados suelen aparecer en editoriales pequeñas, con alma de mártir, o sea, para darnos gusto a cuatro gatos filológicos. Se tira, eso sí, de efemérides, como algunas de las ya señaladas más arriba, a ver si de este modo se consigue la magna empresa de vender este tipo de libros, que no interesan a las masas (¡qué remedio!). Por ejemplo, la ya mencionada Iberomaericana Vervuert se ha valido del ya mencionado centenario de *Gloria Fuertes: poesía contra el silencio: literatura, censura y mercado editorial (1954-1962)*, fruto de las investigaciones de Reyes Vila-Belda. Por su parte, la editorial Marcial Pons aprovecha otro hito de historia literaria: *La poesía de Vicente Aleixandre. Cuarenta años después del Nobel*, volumen de artículos coordinado por Francisco Morales Lomas y Remedios Sánchez García. En una liga equivalente, está Visor, que, entre sus muchas aportaciones de 2017, ha sacado un valioso monográfico sobre *Sátira y encomiástica en las artes y letras del siglo XVII español*, de Luciana Gentilli. Por los mismos derroteros temporales, pero de la mano de Rialp, resulta atractivo *El Siglo de Oro español: de Garcilaso a Calderón*, de Mariano Fazio Fernández.

Con esta mención a Calderón, conviene señalar algunos estudios de teatro, género poco citado en lo que va de esta glosa bibliográfica. En Fundamentos, salió un libro de *Nuevos asedios al teatro contemporáneo: creación, experimentación y difusión en los siglos XX y XXI (España-Francia-América)*, en el que Beatrice Bottin recopila un magnífico ramillete de artículos especializados, desde una perspectiva internacional. Y en la editorial Verbum destacan dos libros: *Teatro y marginalismo(s) por sexo, raza e ideología en los inicios del siglo XXI*, colección de estudios bajo la coordinación de José Romera Castillo, y *Teatro como espejo del teatro*, editado por este mismo profesor, junto con Urszula Aszyk, Karolina Kumor y Kamil Seruga. Valga apostillar que los trabajos sobre teatro y marginalismo por sexo lucieron especialmente bien en 2017, ya que ese año Madrid acogió el World Pride.

Por supuesto, no hay que olvidar la labor de los servicios de publicación de las universidades, y otras instituciones semejantes, como las diputaciones provinciales. A mí siempre me ha gustado mucho el cuidado editorial y la calidad del contenido de los libros que publica la Universidad de Alicante; de hecho, en 2017 este servicio de publicaciones ha sacado un valiosísimo estudio de una obra inédita del alicantino Gabriel Miró: *Posibles fuentes de "Figuras de Bethlem"*, de Laura Cristina Palomo Alepuz. Una institución similar de tierras igualmente levantinas ha publicado *Miguel Hernández: en las lunas del perito*

(Fundación Cultural Miguel Hernández), que es una recopilación de estudios anteriores de Francisco Javier Díez de Revenga, confeccionada porque 2017 fue el 75 aniversario de la muerte del poeta oriolano. Cambiando de terreno, en la UNED, junto a sus logrados manuales y libros de texto para las asignaturas, hay también estudios especializados, como *Las escritoras españolas de la edad moderna. Historia y guía para la investigación*, bajo la coordinación de Nieves Baranda. Es preciso señalar que este libro es una traducción retocada de *The Routledge Research Companion to Early Modern Spanish Women Writers*, que apareció en Routledge poco antes, en el mismo 2017.

Hay que reconocer que en cuestión de estudios hispánicos y, concretamente, literatura, las editoriales británicas, como lo es Routledge, son estupendas, si bien venden los libros a unos precios desorbitados que sobrepasan casi siempre, al cambio, los sesenta euros. Por la friolera cifra de 110 libras esterlinas (unos 130 euros), en Routledge ha aparecido *Theatre and Dictatorship in the Luso-Hispanic World*, colección de artículos, a cargo de Diego Santos, que, a pesar del precio inverosímil, es un análisis magistral de censura, dictadura y teatro en el mundo hispánico, entendido innovadoramente en un sentido amplio que va del portugués al castellano, pasando por América, España y Asia. Por lo demás, en Reino Unido, por no volver, como siempre, a Oxford y Cambridge University Press, valga hablar de Tamesis, que en 2017 ha publicado *A Careful Re-Evaluation of Pastoral Poetics in the Early Modern Hispanic Literature of Spain and Latin America*, de Anne Holloway.

Fuera de las islas británicas, en el resto del mundo también brilla el hispanismo. En la editorial suiza Peter Lang, su colección de Hispanic Studies: Culture and Ideas, fundada y dirigida por Claudio Canaparo, ha cumplido en 2017 diez años de andadura. Este año ha publicado algunos títulos interesantes, como *Mazes and Amazements. Borges and Western Philosophy*, de Shlomy Mualem, sobre el eterno y genial escritor argentino, o *Loving's the Strange Thing. Jungian Individuation in the Fairy Tales of Carmen Martín Gaité*, de Anne-Marie Storrs.

El tema de la literatura de mujeres, que sale ahora a la palestra con Martín Gaité y, antes, con Elena Fortún, Gloria Fuertes y las escritoras de la edad moderna, requiere aquí una mención especial, a la luz del justo y necesario impulso que ha recibido el feminismo en 2017. El libro citado de Nieves Baranda tiene mucho que ver con el grupo de investigación por ella dirigido, BIESES, que es una herramienta utilísima para conocer la Bibliografía de Escritoras Españolas. En su página web, con una búsqueda avanzada, se pueden rastrear publicaciones significativas en este ámbito en 2017. Valga el ejemplo de "*Cansada tendré a vuestra excelencia con tan larga carta*". *Estudios sobre aprendizaje y práctica de la escritura por mujeres en el ámbito hispánico (1500-1900)*, un libro colectivo editado por Belén Almeida Cabrejas, Rocío Díaz Moreno y M.<sup>a</sup> del Carmen Fernández López en la editorial Axac. Y, también en formato colectivo, hay libros dedicados a escritoras canónicas, como *Attraverso il tempo: Teresa di Gesù: la parola, il modello, l'eredità*, editado por Elisabetta Marchetti, desde Italia, país, ya se sabe, con una larga tradición de hispanismo.

Por último, están las revistas de investigación especializadas en literatura. Ante todo, en una reseña de reseñas como esta, no puede faltar *The Year's Work in Modern Language Studies*, que desde 1930 recoge y evalúa, en la medida de lo posible, toda la bibliografía

crítica de literatura, lingüística y cine de las lenguas europeas (excepto el inglés) de cada año. O sea, si alguien quiere saber qué se ha estudiado un año —digamos, 2017— sobre un tema, un autor o una obra, lo mejor es recurrir al número correspondiente de esta revista bibliográfica. Por lo demás, queda lo evidente: que hay una nómina impoluta de revistas de prestigio que se mantiene en lo más alto del podio, desde *Revista de Literatura* y *Revista de Filología Española*, del CSIC, en España, al *Bulletin of Hispanic Studies* y el *Bulletin of Spanish Studies*, en Reino Unido, que, desde que se divorciaron, siguen compitiendo dislocadas en Liverpool y Glasgow cada una. Pero no todo lo bueno está entre España y Gran Bretaña. No hay que olvidar revistas relevantes en otros países, como *Neophilologus* y *Revue Romane*, en Europa, y *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* e *Hispanic Review*, por las Américas. Además, hay revistas que, siendo adolescentes o veinteañeras, son o se están convirtiendo en referencias importantísimas, como *Lectora: Revista de Dones i Textualitat*, puntera en los estudios literarios de género en España. Dentro del marco de recentísima creación, cabe hablar de *Actio Nova. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, creada en 2016 en la Universidad Autónoma de Madrid; en 2017 publicó un monográfico —lo más parecido a un libro en el ámbito de las publicaciones periódicas— como *Homenaje a Francisco Umbral*, coordinado por Bénédicte de Buron-Brun y Juan Carlos Gómez Alonso, de nuevo a costa de un aniversario: los diez años de la muerte de este autor. Retando a los tiempos digitales que corren y para darle lustre al homenaje, este monográfico fue publicado, con patrocinio de la Fundación Francisco Umbral, en papel maravillosamente satinado.

Por tanto —y por suerte—, el año 2017 de estudios literarios hispánicos ha tenido el mismo olor de cuando se pasan las páginas de un libro nuevo, que es preciso forrar con plástico adhesivo para que no se eche a perder. Vamos, que ha estado muy bien. Por desgracia, vendrá 2018, y tendremos que cambiar de libros, por la vuelta al cole de cada año, y habremos envejecido un poco, como manuscritos que van criando polvo. Y punto. O sea, *epos*.